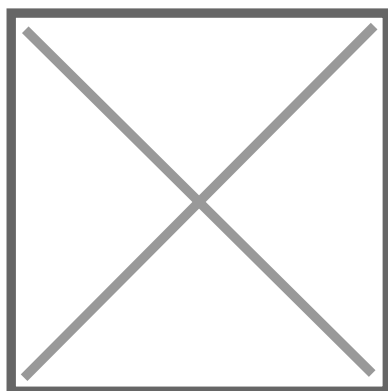




Crónicas, Concepción, 28-VI-1949 p. 18.

711886

el periodista de provincia



por Sergio Ramón Fuentesalba

SU SATIRA era fina y llena de gracia. Regocijante. Pero, como la mayoría de los humoristas, tenía un carácter frío, caviloso y taciturno. Poeta, además, baja estatura y semblante poco agradable. Se lo considera —junto a Jotabeche— un “fiel retratista de los ambientes santiaguinos y sureños”.

En otras palabras, un escritor costumbrista. Y eso fue, exactamente, Pedro Ruiz Aldea. Típico periodista provinciano, incorporó el artículo de costumbres a los periódicos de la segunda mitad del siglo pasado. Y no confundamos el artículo con el cuadro de costumbres, porque, en el primero, el autor opina o interviene en forma directa.

Género interesante el costumbrismo. Con razón, apunta Juan Uribe-Echeverría: “La observación de lo habitual de la costumbre nueva o antigua, contemporánea o pretérita, presente o evocada, constituye un material que han aprovechado no sólo los autores de artículos y cuadros de costumbres, sino también los novelistas, sociólogos, historiadores, moralistas, poetas narrativos y autores de teatro.”

Amigo de Francisco Bilbao y Benjamín Vicuña Mackenna, participa en el movimiento revolucionario de 1851. Dos años después, se instala en Los Angeles —donde nació— y escribe para “El Comercio del Sur”, de Concepción, que dirigía don Adolfo Larnas. Lo que deja de hacer, cuando viaja a Santiago co-

mo redactor de “El Ferrocarril”.

Por eso, no extraña verlo llegar a esta ciudad, en 1858, llamado por sus amigos Aníbal Pinto, Víctor Lamas, Carlos Castellón y Manuel Novoa. Desde las páginas de “El Amigo del Pueblo”, prepara la revolución de los “fusionistas” liberales y conservadores contra los montt-varistas o nacionales. Que tiene éxito, y nuestro hombre es nombrado Intendente de Los Angeles. Sofocada la revolución, cae a la cárcel, lo condenan a muerte, le conmutan la pena, y, por último, parte al exilio.

Con Vicuña Mackenna, conoce la fiebre del oro en California y la estrechez en Lima, cuyas calles recorrieron sólo de frac, por carecer de otro vestuario. A su regreso, Ruiz Aldea se establece de nuevo en Concepción y aquí funda, en 1852, “La Tarántula”. Según Uribe-Echeverría, en este periódico publica “sus mejores cuadros y galerías de tipos de la época”.

Y nos vamos acercando a lo que queríamos llegar. Sí, porque tres años más tarde Ruiz Aldea se traslada a Los Angeles, funda “El Guía de Arauco” y allí parece “El Periodista de Provincia”, donde hace una descripción muy sabrosa del profesional —por llamarlo así—, de esa época.

Tiene, en verdad, trozos de antología, y no es tarea fácil elegir dos o tres, como botones de muestra. A ver si le achuntamos:

“El periodista es fácil de conocer por su semblante de

angustia, por sus dedos entintados, por su levita melancólica, por su andar de locomotiva. Siempre viene de donde sucede algo. Si lo detencéis en la calle, se queja de falta de tiempo; dice que le esperan, se despiden con un “hasta luego”. ¡Ah!, no le esperan, por cierto, los ministros ni las buenamoras; los que le esperan son el regente y el cajista, y si dice hasta luego, es porque está seguro de volvernos a encontrar.”

“El periodista nada tiene de abstracto: es un hombre como todos los demás hombres, pero un hombre sometido a mayores torturas que los otros. ¡Qué amarguras tiene que devorar!: las que le impone el público y su propia insuficiencia. Si el periodismo es un sacerdocio, ¡cuánta abnegación necesita para ejercerlo!, ¡cuánta paciencia para sobrellevar sus revases!”

“El periodista tiene que recibir en su oficina con semblante cariñoso todas las visitas inoportunas, todas las observaciones que se le hagan, aun cuando esté fulto de tiempo y la cólera le sobre. Pero, ¡qué visita!, ¡qué observaciones...! En provincia es preciso tener mucha paciencia.”

Pedro Ruiz Aldea, desapareció tempranamente, a los treinta y siete años. A su muerte, escribió alguien: “El hombre de talento no se extingue nunca para las sociedades y vive feliz aún más allá de su tumba”. Y por su talento, este periodista de provincia, hombre del sur, no ha sido olvidado.

El periodista de provincia [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El periodista de provincia [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile